



Percepciones del profesorado universitario en artes y ciencias sociales sobre el uso de inteligencia artificial

Perceptions of university faculty in arts and social sciences on the use of
artificial intelligence

Volumen 25, Número 3
Setiembre - Diciembre
pp. 1-34

Ricardo Gaete-Quezada
Carlos González-Muñoz

Citar este documento según modelo APA

Gaete-Quezada, Ricardo., y González-Muñoz, Carlos. (2025). Percepciones del profesorado universitario en artes y ciencias sociales sobre el uso de inteligencia artificial. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 25(3), 1-34. <https://doi.org/10.15517/czfm2w10>

Percepciones del profesorado universitario en artes y ciencias sociales sobre el uso de inteligencia artificial

Perceptions of university faculty in arts and social sciences on the use of artificial intelligence

Ricardo Gaete-Quezada¹

Carlos González-Muñoz²

Resumen: Las pedagogías digitales, en el contexto universitario, se transforman en un ámbito especialmente relevante para desarrollar innovaciones educativas en el siglo XXI. El objetivo del artículo fue analizar las percepciones del profesorado universitario relacionadas con los principales aportes de la utilización de inteligencia artificial (IA) en el proceso de enseñanza y aprendizaje, específicamente en programas de pregrado en artes y ciencias sociales. La investigación, mediante un estudio de caso único de alcance exploratorio-descriptivo con enfoque cuantitativo, desarrollada entre el último trimestre del 2024 y el primer trimestre del 2025, examina las percepciones de 39 docentes pertenecientes a la Facultad de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades de la Universidad de Antofagasta en Chile. Los resultados de la investigación revelaron mayoritariamente una percepción positiva del profesorado participante, combinada con la preocupación sobre la capacitación del uso ético y responsable de la IA, que les garantice un acceso inclusivo al estudiantado y al profesorado. Se concluyó que la universidad posee un rol institucional clave en la formulación de políticas de formación y entrenamiento permanente, así como en la aplicación de reglamentaciones institucionales que aseguren una correcta utilización de herramientas informáticas inteligentes incorporadas, específicamente, en la docencia universitaria.

Palabras clave: innovación educativa, inteligencia artificial, pedagogías digitales, profesorado universitario.

Abstract: Digital pedagogies in the university context are becoming a particularly relevant area for developing educational innovations in the 21st century. The objective of this study is to analyze the perceptions of university faculty related to the main aspects of the use of artificial intelligence (AI) in the teaching and learning process, specifically in undergraduate programs in the arts and social sciences. Using an exploratory-descriptive single-case study with a quantitative approach, this research, conducted between the last quarter of 2024 and the first quarter of 2025, examines the perceptions of 39 faculty members from the Faculty of Social Sciences, Arts, and Humanities at the University of Antofagasta in Chile. The results of the research show a mostly positive perception among participating faculty, combined with concerns about training for the ethical and responsible use of AI, which guarantees inclusive access for students and faculty, respectively. It is concluded that university has a key institutional role in the formulation of training and continuing education policies, as well as the implementation of institutional regulations that ensure the proper use of intelligent computing tools specifically incorporated into university teaching.

Key words: educational innovation, artificial intelligence, digital pedagogies, university teaching staff.

¹ Universidad de Antofagasta, Antofagasta, Chile. Doctor en procesos de cambio social por la Universidad de Valladolid, España. Dirección electrónica: ricardo.gaete@uantof.cl Orcid <https://orcid.org/0000-0003-2359-2304>

² Universidad de Antofagasta, Antofagasta, Chile. Master en Estudios Avanzados de Teatro, por la Universidad Internacional de La Rioja, España. Dirección electrónica: carlos.gonzalez@uantof.cl Orcid <https://orcid.org/0000-0001-9733-7555>

Artículo recibido: 27 de marzo, 2025

Enviado a corrección: 06 de junio, 2025

Aprobado: 4 de agosto, 2025

1. Introducción

El estudio sobre los usos y aportes de la inteligencia artificial (en adelante IA) en la educación superior se ha transformado en una temática de gran interés para la literatura científica en el último quinquenio, entre otras razones porque el estudiantado universitario deberá ejercer sus profesiones en una economía basada fuertemente en la tecnología, lo que demandará habilidades digitales específicas en cada campo laboral.

Lo anterior es avalado por organismos supranacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que relaciona dichas competencias para la transformación digital de la sociedad con el avance en el logro de diferentes objetivos de desarrollo sostenible (ODS): eliminación de la pobreza (ODS 1), educación inclusiva y equitativa de calidad (ODS 4), igualdad de género y empoderamiento femenino (ODS 5), trabajo decente y crecimiento económico (ODS 8), entre otros (Dalió et al., 2023).

Además, la IA debe ser ampliamente estudiada para identificar posibles impactos positivos y negativos de la utilización de las herramientas informáticas inteligentes en la enseñanza y aprendizaje relacionados con el desarrollo de pedagogías digitales a nivel universitario, lo que habitualmente incluye el análisis de las perspectivas del profesorado y del estudiantado de pregrado y postgrado (Area-Moreira et al., 2024; Bernilla, 2024; Chao-Rebolledo y Rivera-Navarro, 2024; Chávez, 2024; Sosa et al., 2024).

Según Suárez-Guerrero et al. (2024), actualmente el concepto de pedagogía digital se encuentra en construcción académica como problema pedagógico contemporáneo, debate intelectual a partir del cual deben identificarse a lo menos tres grandes focos de análisis semánticos en la literatura para desarrollar una adecuada definición:

- 1) la pedagogía crítica, que considera la educación como un hecho político.
- 2) la pedagogía considerada como un sinónimo de metodologías de enseñanza.

3) una reflexión holística de ambas perspectivas, que expone problemas de investigación no tradicionales emergentes respecto de ambos focos dominantes, que identifican a la pedagogía digital como una competencia docente, un enfoque creativo o una garantía de la calidad educativa, entre otras acepciones innovadoras.

No obstante, según Istrate (2022, p. 4), la pedagogía digital puede definirse como:

La parte de la pedagogía que estudia el diseño, implementación y evaluación de situaciones educativas que comprenden un componente significativo de tecnologías digitales, así como las condiciones necesarias para su implementación: interacciones

sincrónicas y asincrónicas en entornos virtuales y mixtos de aprendizaje, plataformas y herramientas de gestión del aprendizaje, recursos educativos digitales, uso educativo de diversas aplicaciones y herramientas digitales, asistentes virtuales para el aprendizaje y la enseñanza, competencias digitales de los docentes, políticas educativas y programas específicos.

Las herramientas IA deben comprenderse como parte constitutiva del repertorio de tecnologías que estudia la pedagogía digital. No se trata solo de incorporar nuevas herramientas, sino de analizar críticamente cómo su uso transforma las prácticas pedagógicas, las funciones docentes, los criterios de evaluación y las formas de interacción educativa.

Tal y como advierten Suárez-Guerrero et al. (2024), la relación entre pedagogía y tecnología no puede abordarse únicamente desde una mirada técnica o metodológica, sino también desde una lectura política y epistemológica del quehacer educativo. En ese sentido, la IA aparece como un objeto pedagógico que interpela la formación docente, los enfoques creativos de enseñanza y las promesas de mejora en la calidad educativa, como un eje emergente de debate dentro de la pedagogía digital contemporánea.

En el contexto descrito, el estudio intenta responder a las siguientes preguntas de investigación: ¿qué tipo de herramientas de IA es aplicable a los procesos de enseñanza y aprendizaje en programas de pregrado en el campo de las artes y las ciencias sociales?, ¿cuál es la percepción del profesorado de carreras universitarias en artes y ciencias sociales sobre los principales aportes de las herramientas de IA en la educación superior?

Así, la investigación tiene como objetivo analizar las percepciones del profesorado universitario sobre los principales aportes de la IA aplicada al proceso de enseñanza y aprendizaje en programas de pregrado en artes y ciencias sociales. Mediante una investigación de alcance descriptivo relacionada con el análisis de un estudio de caso único, se examina información de tipo cuantitativa sobre las percepciones provenientes de una muestra de docentes pertenecientes a la Facultad de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades de la Universidad de Antofagasta en Chile.

En la primera parte del artículo se exponen los principales referentes teóricos relacionados con la investigación, especialmente lo relativo a la Educación 4.0 y a los aspectos éticos más importantes vinculados con la utilización de dichos avances tecnológicos. En la segunda parte, el artículo expone los principales resultados del estudio sobre las percepciones

del profesorado universitario en artes y ciencias sociales relacionadas con el uso de herramientas de IA en el quehacer académico.

2. Referente teórico

2.1. La IA en la Educación 4.0

La evolución de la educación ha transitado desde la enseñanza tradicional hasta modelos más personalizados. En la Educación 1.0 el proceso era unidireccional: con la persona docente como principal fuente de conocimiento y la persona estudiante como receptora pasiva. Posteriormente, la Educación 2.0 sitúa al estudiantado en el centro del aprendizaje e incorpora algunas herramientas tecnológicas básicas. Con la Educación 3.0 se impulsó el aprendizaje colaborativo y la participación: se empezó a incluir TIC en el quehacer pedagógico.

En cambio, la Educación 4.0 se caracteriza por tres pilares fundamentales: 1) la personalización del aprendizaje (Gilbert Delgado et al, 2023), que permite adaptar itinerarios, ritmos y apoyos a los perfiles estudiantiles cognitivo-emocionales; 2) el aprendizaje activo y colaborativo donde “los estudiantes son protagonistas de su propio proceso de aprendizaje” (Armada Pacheco, 2023, p.12); y, 3) una infraestructura digital inteligente que actúa como elemento catalizador mediante “la integración de tecnologías avanzadas y emergentes como la IA y la realidad virtual” (Gilbert Delgado et al. 2023, p.63).

Según Flores Olvera et al. (2020), la Educación 4.0 surge en el marco de la Cuarta Revolución Industrial o Industria 4.0. Esta revolución va más allá de la mera innovación tecnológica, pues ha supuesto (y se espera que se profundice todavía más) grandes transformaciones axiológicas, sociales, culturales y también educativas. Este contexto requiere de un modelo pedagógico más flexible, donde se fomente el autoaprendizaje y la adaptación continua, producto de la interacción constante entre humanos y máquinas. La convergencia entre tecnología y humanidad es cada vez más evidente, lo que conlleva a la paulatina difuminación de las tradicionales fronteras humano-máquina. Tal fenómeno redefine la interpretación de la realidad y abre paso a nuevas formas de enseñanza. Además, estas tecnologías emergentes no solo diversifican las oportunidades educativas, sino que también desafían los enfoques tradicionales, lo cual impulsa la actualización de políticas, teorías pedagógicas, planes de estudio y valores formativos.

En este contexto, la IA destaca como la tecnología con mayor potencial disruptivo no solo en el ámbito educativo, sino en todas las esferas de la vida; pero ¿qué es la IA?, según la UNESCO (2021):

Los sistemas de IA son tecnologías de procesamiento de la información que integran modelos y algoritmos que producen una capacidad para aprender y realizar tareas cognitivas, dando lugar a resultados como la predicción y la adopción de decisiones en entornos materiales y virtuales. (p.66)

Definir la inteligencia de forma universal y desligada de lo humano es un reto complejo, ya que no existe un consenso absoluto sobre qué características deberían considerarse inteligentes. Además, la IA no se ocupa exclusivamente de imitar la inteligencia humana; aunque la observación del comportamiento humano puede ser útil, el enfoque principal de la investigación radica en abordar y resolver los problemas que plantea el entorno. Por ello, los expertos en IA suelen emplear estrategias y métodos que no necesariamente se observan en las personas y que, en muchos casos, superan las capacidades computacionales humanas en términos de rapidez y eficiencia.

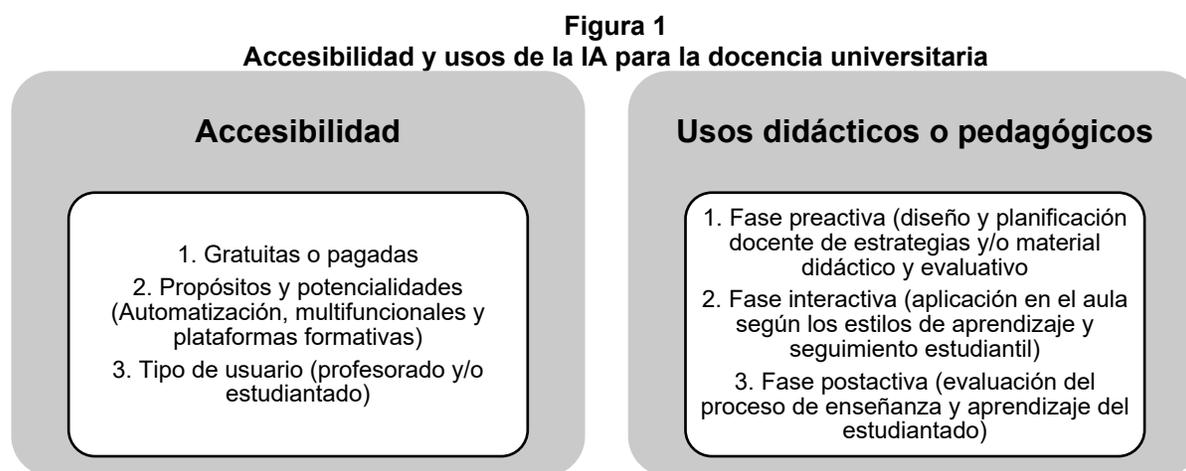
Los beneficios de la IA en la Educación son numerosos, entre ellos destacan:

- Personalización del aprendizaje, ajustando contenidos, ritmos y estrategias de enseñanza para responder a las necesidades particulares de cada estudiante (Serrano y Moreno-García, 2024).
- Creación de contenido y material docente, asistiendo en la elaboración de recursos educativos que, aunque requieren la revisión y validación de la persona docente mediante literatura científica y académica, facilitan el desarrollo de materiales didácticos. (Chávez, 2024).
- Automatización de tareas administrativas y académicas; por ejemplo, los procesos de inscripción y admisión, la planificación y la evaluación académicas, y los sistemas de gestión del aprendizaje o la gestión financiera, entre otros (Ramírez et al., 2024).
- Apoyo en la investigación facilitando búsquedas exploratorias y específicas de artículos científicos, automatizando la recopilación de bibliografía y citas, y generando resúmenes a partir del análisis de múltiples documentos en poco tiempo (Morantes Carvajal, 2024).

- Impulso a la creación artística, proporcionando herramientas que potencian la creatividad, desafían las convenciones y facilitan la reinterpretación de obras existentes (Vertedor, 2023).

Así, la IA expone interesantes aplicaciones a la educación superior, que permiten tanto al profesorado como al alumnado incorporar una serie de herramientas tecnológicas en el contexto de la Educación 4.0 y la pedagogía digital en el ámbito universitario (Chávez Vera et al, 2024).

Según Area-Moreira et al. (2024), existen ocho diferentes tipologías de herramientas de IA que son aplicables al ámbito educativo: 1) sistemas de tutoría inteligente, 2) analíticas del rendimiento y comportamiento del aprendizaje estudiantil en entornos virtuales, 3) creación de diversos tipos de evaluaciones automatizadas, 4) análisis y comprensión de textos, videos e imágenes, 5) simulaciones y juegos educativos, 6) interfases adaptativas al perfil de cada estudiante, 7) *Chatbots* educativos e 8) IA generativa. La Figura 1 resume los principales resultados del estudio de dichos autores respecto del análisis de 118 herramientas de IA.



Fuente: Elaboración propia (2025) basada en Area-Moreira et al. (2024).

En la Figura 1, más del 50 % de las herramientas de IA para la docencia universitaria requieren de un pago parcial o total, lo que limita su acceso mayoritario o universal. Además, gran parte de las aplicaciones analizadas tienen un propósito específico orientado hacia la automatización de tareas educativas. En cuanto a los usos, Area-Moreira et al. (2024) plantea una mayor concentración en la fase interactiva, por lo que existe una oportunidad de desarrollo de este tipo de aplicaciones informáticas inteligentes para el apoyo del proceso de enseñanza

y aprendizaje en las fases preactiva y postactiva, especialmente para esta última etapa en lo relativo a promover mayor autonomía estudiantil en las tareas evaluativas, así como para el profesorado en la gestión de calificaciones y evaluación docente.

2.2 Uso ético de la IA en la educación superior

El uso de IA en educación superior en cualquiera de las fases descritas anteriormente en la Figura 1 implica reflexionar sobre la aplicación de un conjunto de valores y principios que orienten la conducta de las comunidades universitarias respecto de la utilización responsable de herramientas informáticas inteligentes en el quehacer universitario.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2022) propone diversas recomendaciones sobre el uso ético de la IA, las cuales proporcionan un conjunto de valores y principios identificados en la Figura 2.

Figura 2
Valores y principios del uso ético de la IA.

Valores
Respeto, protección y promoción de los derechos humanos, las libertades fundamentales y la dignidad humana
Prosperidad del medio ambiente y los ecosistemas
Garantía de la diversidad y la inclusión
Vivir en sociedades pacíficas, justas e interconectadas
Principios
Proporcionalidad e inocuidad.
Seguridad y protección
Equidad y no discriminación.
Sostenibilidad
Derecho a la intimidad y protección de datos
Supervisión y decisión humanas
Transparencia y explicabilidad
Responsabilidad y rendición de cuentas
Sensibilización y educación
Gobernanza y colaboración adaptativa y de múltiples partes interesadas

Fuente: Elaboración propia basada en la Unesco (2022).

En la Figura 2, los valores y principios propuestos son aplicables integralmente a todo el ciclo de vida de los sistemas de IA. Los primeros exponen comportamientos deseables y fundamentos para los principios, y estos últimos manifiestan valores subyacentes más concretos y simples de aplicar a cualquier contexto, previa evaluación de eventuales limitaciones de los derechos humanos o las libertades fundamentales existentes en el marco jurídico de cada Estado. La literatura que analiza los aspectos éticos del uso de la IA en la educación superior hace énfasis en los aspectos más negativos, como el plagio académico y estudiantil. No obstante, resulta interesante destacar investigaciones como la de Caldevilla

(2024) que identifica aportes positivos, tales como la personalización de los aprendizajes y el mejoramiento de la gestión académica del proceso de enseñanza y aprendizaje, lo que reafirma la necesidad de asumir como principales desafíos éticos la privacidad de los datos, la equidad en el acceso y la deshumanización de la formación universitaria, entre otros.

En general, existe amplio consenso acerca de que la capacitación y la formación son esenciales tanto para el estudiantado como para el profesorado (Barcía Cedeño et al., 2024; Delgado de Frutos et al., 2024; Mollá et al., 2024; Moreira et al., 2024). El estudiantado debe desarrollar habilidades de pensamiento crítico para discernir la información fiable y evitar el plagio (Gómez et al., 2024); mientras que el profesorado necesita aprender a utilizar las herramientas de IA de manera efectiva y ética (Chávez Vera et al., 2024). La fase de sensibilización se transforma en un garante fundamental para una eficiente gestión del cambio organizacional en las universidades frente al uso de IA, lo que requiere de diagnósticos precisos y planificaciones para orientar correctamente las capacitaciones que desactiven los prejuicios y resistencias hacia dicho avance tecnológico (Gilbert Delgado et al., 2023).

Sin embargo, Alfaro y Díaz (2024) observan que solo el 14 % del profesorado incluido en su estudio afirma que es ético usar herramientas de IA en el trabajo docente, por lo que concluyen que es necesaria una mayor capacitación docente sobre la aplicación en los procesos formativos de este tipo de avances tecnológicos en cualquier nivel educativo, para generar una adecuada conciencia sobre las consideraciones éticas de su aplicación. Algunas de las principales preocupaciones sobre el uso ético de la IA en la educación superior incluyen el riesgo de que reproduzca sesgos en los procesos de toma de decisiones o excluya a ciertos grupos de estudiantes mediante evaluaciones algorítmicas (Ramírez et al., 2024).

Asimismo, surgen inquietudes sobre la privacidad de los datos, ya que la recopilación y el uso de la información personal del estudiantado plantea importantes retos para la protección y seguridad de la información (Moreira et al., 2024). Otra preocupación es el uso indebido de la IA en prácticas de plagio académico, debido a los dilemas éticos y conducta deshonestas asociadas con su aplicación en tareas y trabajos académicos (Chan, 2023). De esta manera, los valores y principios señalados en la Figura 2 adquieren gran relevancia para orientar los comportamientos de las comunidades universitarias hacia la elaboración de reglamentaciones o protocolos específicos que garanticen la inclusión, equidad y resguardo de los datos personales en la implementación de la IA.

En el contexto descrito, el rol del profesorado universitario resulta fundamental para promover valores éticos esenciales, tales como la privacidad, la seguridad y el respeto de los derechos de autoría, para lograr el uso más responsable de las herramientas de IA en el proceso de enseñanza y aprendizaje a nivel universitario (Chávez Vera et al., 2024). Ante estos desafíos emergentes resulta fundamental garantizar sistemas de IA que sean equitativos, transparentes e inclusivos, así como establecer políticas y prácticas que proporcionen la seguridad y confidencialidad de los datos (Unesco, 2022). Igualmente, es esencial que las universidades implementen pautas claras y estrategias eficaces para detectar y prevenir un uso inapropiado, que fomenten la integridad académica y un uso responsable socialmente de estas nuevas tecnologías.

En síntesis, los aspectos éticos relacionados con el uso de IA en la educación superior se transforman en un asunto esencial para la adecuada implementación de dicho cambio tecnológico en el quehacer universitario. La existencia de valores y principios les muestran a quienes integran las comunidades académicas aquellos impactos positivos y negativos que emanan desde dichas tecnologías, lo que permite regular situaciones clave en su utilización, tales como el acceso equitativo, el plagio y la disminución de aquellas reacciones negativas y resistencias como consecuencia de percepciones personales propiciadas por la carencia de un marco normativo institucional claro y transparente.

3. Metodología

3.1 Enfoque

El enfoque de investigación es del tipo cuantitativo porque el diseño del estudio se orienta hacia la medición objetiva y la descripción estadística de la percepción del profesorado universitario respecto del uso de IA. Asimismo, el alcance del estudio es exploratorio-descriptivo debido a la inexistencia de indagaciones previas sobre dicha problemática en la Universidad de Antofagasta en Chile, específicamente para el caso de programas de pregrado en artes y ciencias sociales.

3.2 Unidades de análisis

La investigación analiza únicamente un caso de estudio que incluye como participantes en la indagación al profesorado perteneciente a la Facultad de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades (FCSAH) de la Universidad de Antofagasta en Chile. La FCSAH fue creada en el año 2012 y está compuesta por el Departamento de las Artes y el Diseño, Departamento de

Ciencias Sociales y el Instituto de Investigaciones Antropológicas. Además, imparte siete programas de pregrado: Administración Pública, Artes Escénicas, Bachillerato en Ciencias Sociales, Diseño Gráfico, Música, Psicología y Trabajo Social.

Seguidamente, la Tabla 1 presenta la distribución del cuerpo académico de la FCSAH, compuesto por un total de 49 docentes de ambos sexos. Los criterios de inclusión en la muestra del estudio son: 1) desempeñar una jornada laboral en el Departamento de las Artes y el Diseño, o en el Departamento de Ciencias Sociales y 2) prestar servicios docentes en el último año académico 2024 en alguno de los programas de pregrado en artes y ciencias sociales de la FCSAH.

Tabla 1
Distribución de la población relacionada con el caso estudiado

Unidades Académicas	Jornada parcial 11, 22 y 33 hrs.		Jornada Completa 44 hrs.		Total
	H	M	H	M	
Depto. de las Artes y el Diseño	4	2	12	4	22
Depto. de Ciencias Sociales	2	6	7	12	27
Total	6	8	19	16	49

Fuente: Elaboración propia.

Del mismo modo, se contempla, para cada participante en el estudio, la aplicación del consentimiento informado aprobado por el Comité de Ética de la Universidad de Antofagasta¹. Además, el período de recolección de la información cubierto por la investigación comprende la finalización del segundo semestre del 2024 y el inicio del primer semestre de 2025.

3.3 Técnicas de recolección

La técnica de recolección de la información utilizada en el estudio es un cuestionario o lista de cotejo elaborado ad hoc para los propósitos de la investigación (ver Anexo 1), aplicado de manera online mediante el *software Microsoft Forms*.

El cuestionario cuenta con un total de 24 ítems y está estructurado en cinco secciones: perfil demográfico participantes, conocimiento sobre IA, percepción uso IA, consideraciones éticas y observaciones adicionales. En la mayoría de los casos, las respuestas se midieron

¹ Más información en <https://www.uantof.cl/comite-de-etica/>

mediante una escala Likert con rango de 1 a 4, donde 1 expresa estar muy en desacuerdo y 4 muy de acuerdo.

El cuestionario fue validado mediante el método Delphi que contó con la participación de tres jueces expertos en el uso de tecnologías digitales aplicadas a la educación superior, quienes sugirieron algunas modificaciones menores al instrumento.

3.4 Procesamiento de la información

El procesamiento y el análisis de la información recopilada durante el trabajo de campo de la investigación se realizó mediante la aplicación de procedimientos de estadística descriptiva básica con el apoyo del software MS 365 Excel versión 2507.

4. Resultados

4.1 Perfil de participantes en el estudio

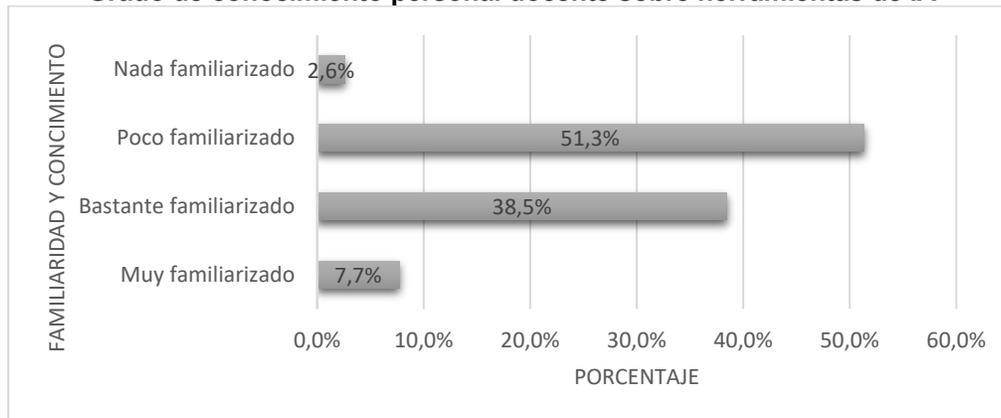
En el estudio participaron un total de 39 docentes de la FCSAH, lo que representa el 80 % del cuerpo académico identificado anteriormente en la Tabla 1. En cuanto a su distribución por departamentos, 22 pertenecen al de las Artes y el Diseño, y 17 al de Ciencias Sociales.

En cuanto al género de quienes participaron del estudio, el 56 % se identificó como hombres, 41 % como mujeres y 3 % como “otro”. Las edades abarcan desde 23 hasta 65 años, con una edad promedio de 44 años. Este perfil sugiere una muestra de docentes con trayectoria significativa, lo que aporta contexto a sus percepciones sobre la integración de la IA en la enseñanza universitaria.

4.2 Familiaridad, exposición y frecuencia de uso con herramientas de IA

Un primer aspecto investigado fue el nivel de conocimiento que el profesorado declara tener sobre las herramientas de IA. Los resultados revelan que, si bien existe un grupo importante con cierto dominio en la materia, prevalece un nivel medio-bajo de familiaridad, lo que evidencia oportunidades de mejora en capacitación (Figura 3).

Figura 3
Grado de conocimiento personal docente sobre herramientas de IA

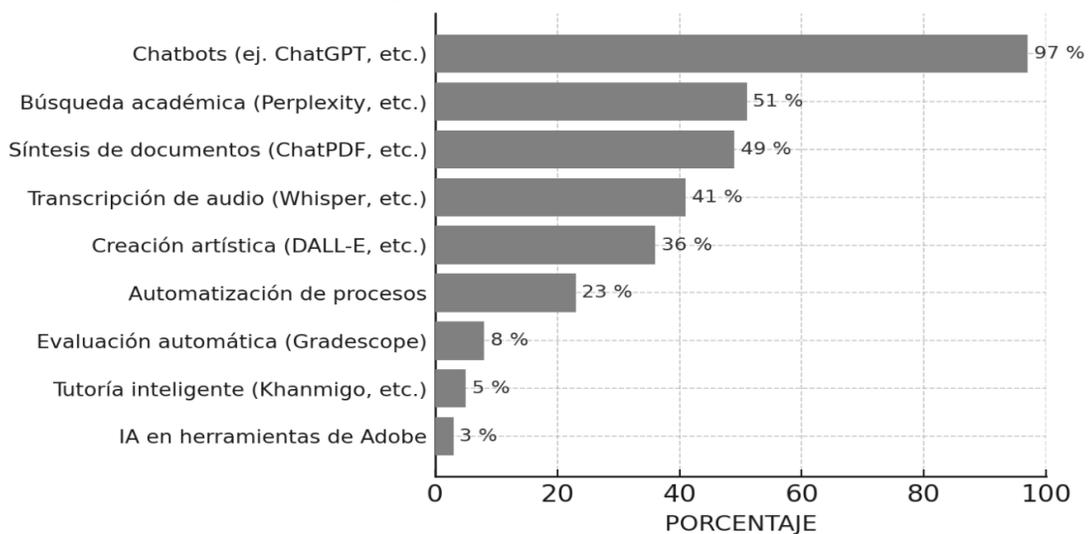


Fuente: Elaboración propia (2025).

En cuanto a la exposición a herramientas específicas de IA, prácticamente la totalidad del cuerpo docente (97 %) ha escuchado hablar de *chatbots* de IA generativa como ChatGPT (OpenAI) y otras plataformas similares (Gemini, Claude, etc.). Esta altísima incidencia era esperable dado el fuerte impacto mediático de estas tecnologías en el último año.

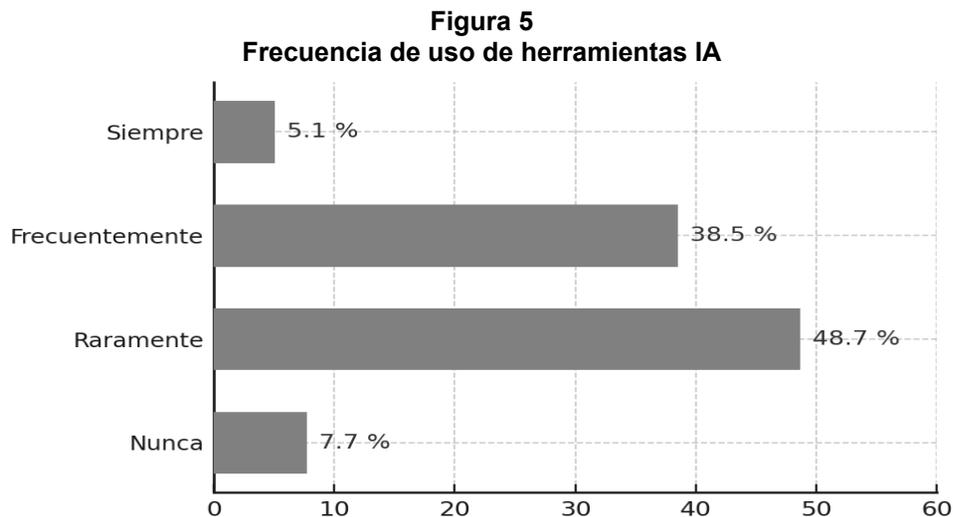
Sin embargo, la conciencia sobre otras categorías de herramientas de IA es bastante menor (Figura 4). La brecha de conocimiento se manifiesta en que, más allá de los *chatbots*, la penetración de las diversas aplicaciones de IA en el vocabulario y la experiencia del profesorado promedio es todavía limitada y se concentra en unas pocas categorías populares.

Figura 4
Porcentaje de docentes según la herramienta de IA que han escuchado hablar



Fuente: Elaboración propia (2025).

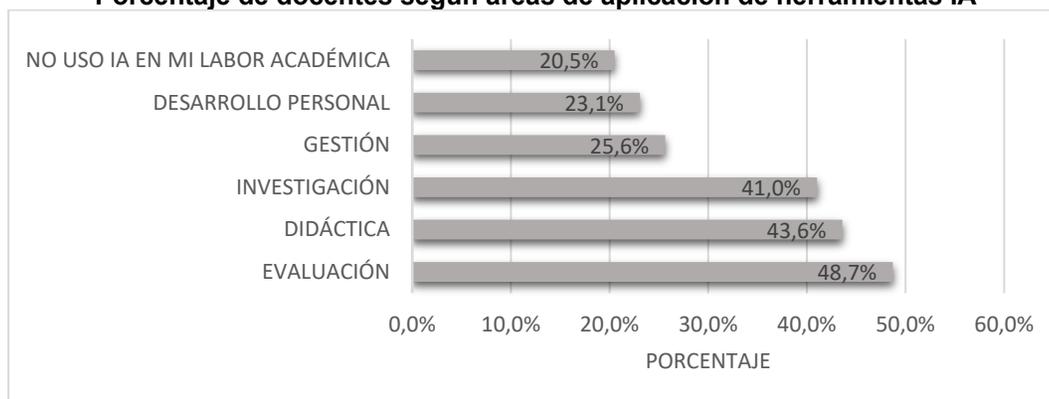
Se exploró también con qué frecuencia el personal docente efectivamente utiliza herramientas de IA. A pesar de la familiaridad moderada descrita, los datos indican que una proporción significativa ha utilizado estas tecnologías en alguna medida (Figura 5). En conjunto, estos resultados muestran que quienes participaron del estudio han incursionado en la IA, pero en la mayoría de los casos su incorporación aún no es rutinaria ni intensiva. Dicho de otro modo, para la mayoría del cuerpo docente, la IA constituye hasta ahora un apoyo ocasional más que una parte central de su labor docente.



Fuente: Elaboración propia (2025).

Para comprender el uso actual de la IA en la labor académica, se consultó al cuerpo docente sobre las áreas en las que aplican estas herramientas (Figura 6). Los resultados muestran que su principal uso se concentra en la evaluación, donde un 48,7 % las emplea para elaborar instrumentos, rúbricas o realizar correcciones. Le sigue el desarrollo de materiales didácticos (43,6 %), las utiliza como apoyo para generar ejemplos, casos prácticos o resúmenes de contenido. En investigación académica, un 41 % indicó usar IA, especialmente para búsqueda y análisis de información.

Figura 6
Porcentaje de docentes según áreas de aplicación de herramientas IA



Fuente: Elaboración propia (2025).

En menor medida, un 25,6 % ha incorporado estas herramientas en tareas de gestión y administración académica, como la automatización de actas, correos o labores organizativas del curso. Este dato revela un área con alto potencial de desarrollo, donde la IA podría aliviar significativamente la carga docente al sistematizar procesos rutinarios.

Por otra parte, un 20,5 % declaró no utilizar IA en ninguna dimensión de su trabajo académico. Esta no adopción podría estar vinculada a desconocimiento, desconfianza o a la percepción de escasa utilidad en ciertas asignaturas, factores que se exploran en otros apartados del estudio.

En síntesis, los datos sugieren que la IA se consolida como una aliada principalmente en evaluación y docencia, optimizando procesos y enriqueciendo la presentación de contenidos, mientras su aplicación en la gestión administrativa comienza a abrirse paso gradualmente.

4.3 Percepciones sobre aportes pedagógicos

Un componente central del cuestionario exploró las opiniones del profesorado sobre el potencial de la IA en la enseñanza, el aprendizaje, la gestión académica y la investigación. En general, las respuestas reflejan una alta valoración de sus beneficios: entre el 84,6 % y el 97,4 % del profesorado se mostró de acuerdo o muy de acuerdo con las afirmaciones positivas sobre la IA (ver Figura 7), lo que revela una predisposición generalizada a integrar estas tecnologías en el quehacer educativo.

En el ámbito de la personalización del aprendizaje, la IA se percibe como una herramienta capaz de ajustar los contenidos a las necesidades específicas de cada estudiante.

Los contenidos de este artículo están bajo una licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)



Así, un 92,3 % respalda la idea de que la IA facilita esta adaptación, mientras que el 89,7 % cree que promueve el autoaprendizaje en entornos autónomos, y el 84,6 % reconoce su valor en clases presenciales. Estos datos no solo destacan la capacidad de la IA para responder a las diferencias individuales, sino que también apuntan hacia un modelo educativo más flexible y centrado en el estudiantado.

Figura 7
Percepción de los beneficios de la IA en la labor académica



Fuente: Elaboración propia (2025).

La innovación didáctica también se posiciona como un beneficio clave. El 92,3 % del personal docente opina que la IA puede contribuir a la creación de materiales educativos innovadores y actualizados, y un 94,9 % afirma que potencia la creatividad y el pensamiento crítico en el diseño de contenidos. Esta evidencia sugiere que la IA se configura como un catalizador para renovar los procesos pedagógicos, que permite al profesorado explorar nuevas estrategias y enfoques que enriquezcan el aprendizaje.

En cuanto a la eficiencia laboral, un 92,3 % del cuerpo docente considera que el uso personal de la IA puede aliviar la carga de trabajo en tareas académicas y administrativas, lo que evidencia su potencial para mejorar la productividad. No obstante, al contrastar este dato con la información ya presentada sobre su uso real en gestión —donde solo un 26,5 % declara emplearla en tareas administrativas— se advierte una brecha significativa entre la percepción de sus beneficios y su implementación concreta. Esta distancia sugiere la presencia de

barreras persistentes, como la falta de formación, el desconocimiento o ciertas resistencias al cambio que dificultan una adopción más extendida en el ámbito administrativo.

En la misma línea, 97, 4% del profesorado considera que la integración de la IA en sus unidades académicas podría optimizar la gestión y el uso del tiempo. Esta percepción apunta a un consenso claro respecto al valor estratégico de estas tecnologías para agilizar procesos administrativos y organizativos. En un contexto donde la burocracia institucional representa uno de los principales desafíos de las universidades públicas, la IA se proyecta como una herramienta con alto potencial para reducir tiempos, simplificar procedimientos y mejorar la eficiencia operativa a nivel institucional.

Finalmente, en el ámbito de la investigación, un 94,9 % del cuerpo docente reconoce que la IA mejora significativamente la capacidad para procesar grandes volúmenes de datos, lo que se traduce en estudios más ágiles, profundos y con mejores estándares de calidad. Este amplio respaldo refuerza la idea de que la integración estratégica de estas herramientas no solo podría acelerar los tiempos de ejecución de los proyectos, sino también diversificar las líneas de indagación y fortalecer la producción académica. En consecuencia, la IA aparece como un recurso clave para mejorar los indicadores de productividad científica tanto en términos cuantitativos como cualitativos en el contexto universitario.

En síntesis, las percepciones del profesorado revelan una visión ampliamente favorable y transformadora respecto al uso de la IA en el ámbito académico. Se proyecta como una herramienta con la capacidad de promover una educación más personalizada, dinámica y eficiente, al tiempo que amplía las posibilidades creativas y fortalece las capacidades investigativas. Más allá de optimizar tareas cotidianas, la IA es vista como una aliada estratégica para renovar las prácticas pedagógicas, modernizar la gestión institucional y elevar los estándares de productividad científica; esto la configura como un motor de cambio en la educación superior.

4.4 Barreras y preocupaciones percibidas (aspectos éticos)

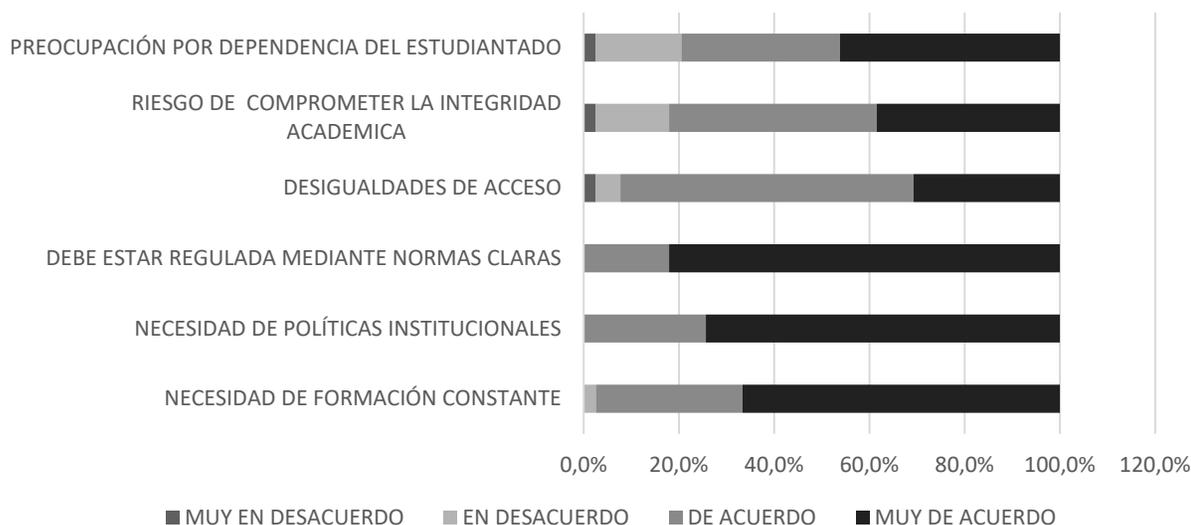
Junto con los beneficios, el estudio indagó en las preocupaciones con las que el profesorado asocia la incorporación de la IA en la enseñanza. En este aspecto, la encuesta revela una conciencia clara sobre los desafíos éticos y pedagógicos que su uso implica (Figura 8).

Así, tres grandes ejes concentran las principales inquietudes: En primer lugar, un 79,5 % del profesorado expresó preocupación por el impacto que un uso desmedido de la IA podría significar en el desarrollo del pensamiento crítico y la autonomía del estudiantado. Se percibe un riesgo de que, al apoyarse excesivamente en estas herramientas, se debiliten habilidades fundamentales para el aprendizaje.

En segundo lugar, un 82,1 % considera que el uso de IA en la educación puede comprometer la integridad académica, principalmente por el riesgo de plagio. La posibilidad de que el estudiantado presente como propias producciones las generadas por IA ocasiona inquietud respecto a la evaluación auténtica del aprendizaje. Esta es una de las alertas éticas más marcadas en las respuestas, y aparece reiteradamente en los comentarios abiertos como un problema ya presente o inminente en el aula.

El tercer eje de preocupación es la equidad. Un 92,3 % del cuerpo docente coincide en que la implementación de tecnologías de IA puede generar nuevas desigualdades en el acceso a los recursos educativos. Esta fue la afirmación con mayor nivel de acuerdo dentro del bloque de preocupaciones, lo que evidencia una fuerte sensibilidad hacia las brechas digitales. El profesorado teme que, sin un enfoque inclusivo, la IA beneficie solo a quienes ya cuentan con mejores condiciones de conectividad, dispositivos o habilidades digitales.

Figura 8
Principales preocupaciones sobre la IA en la educación superior



Fuente: Elaboración propia (2025).

Además de estas tres preocupaciones centrales, el profesorado manifestó de forma prácticamente unánime la necesidad de contar con marcos regulatorios claros y formación continua. El 100 % está de acuerdo en que deben existir normativas éticas que regulen el uso de la IA en educación superior, y también en que se deben desarrollar políticas claras para su implementación responsable.

Asimismo, el 97,5 % considera fundamental que se ofrezcan instancias de capacitación periódica para integrar estas herramientas de manera efectiva. Estas respuestas no solo identifican riesgos, sino que expresan una demanda concreta por soluciones institucionales. La necesidad de orientación ética y acompañamiento formativo aparece como condición clave para una adopción segura y equitativa de la IA en el contexto universitario.

Los resultados evidencian una postura crítica y equilibrada del profesorado: reconoce el potencial transformador de la IA, pero advierte sobre sus implicancias pedagógicas y éticas. Este enfoque de "optimismo con cautela" refleja una actitud reflexiva que sienta las bases para una implementación cuidadosa, informada y centrada en el bienestar educativo de toda la comunidad académica.

4.5 Discusión

Los hallazgos de este estudio resultan coherentes con las tendencias identificadas en la literatura sobre IA en la educación superior, a la vez que aportan matices específicos del contexto de artes y ciencias sociales. En términos generales, quienes participaron en el estudio muestran una actitud abierta y favorable hacia la incorporación de la IA en la docencia, pues reconocen múltiples potencialidades (Area-Moreira et al., 2024). Al mismo tiempo, expresan preocupaciones convergentes con lo señalado en la revisión de la literatura, lo que sugiere que los desafíos percibidos son en gran medida transversales en distintas instituciones y disciplinas (Chávez, 2024).

Se observa un nivel incipiente de familiaridad práctica con la IA entre el profesorado encuestado. Si bien gran parte del profesorado encuestado ha oído hablar de herramientas como ChatGPT, más de la mitad admite tener un conocimiento escaso sobre cómo funcionan o cómo aplicarlas en profundidad; es decir, coexisten discursos que describen diferentes realidades entre quienes participaron del estudio (Bearman et al., 2023).

Según Bernilla (2024), para el caso de una universidad peruana, algunos usos en la educación superior observados se relacionan con la asistencia en tareas académicas

específicas, tales como actividades de investigación (Chapdf o SciSpace), generación de contenidos (Chat GPT, Perplexity), motores de búsqueda (You.com, Bard) y para parafrasear (Quillbot).

Asimismo, Chao-Rebolledo y Rivera-Navarro (2024) establecen que el 20 % del profesorado universitario consultado en dicha investigación utiliza herramientas de IA, tales como ChatGPT o MidJourney para diseñar materiales didácticos o dar ejemplos sobre su uso en clases, pero observan un importante desconocimiento e incertidumbre a nivel docente sobre el uso e impacto que este tipo de avances tecnológicos implica; consecuentemente se constituyen barreras importantes para la implementación de este tipo de cambios tecnológicos en la educación superior.

El presente estudio confirma que, incluso en áreas humanistas y artísticas, tradicionalmente menos asociadas con la tecnología, el cuerpo docente muestra curiosidad y disposición a experimentar con IA. Este hallazgo coincide con la perspectiva de que no es una tecnología exclusiva de las ciencias exactas o la informática; por el contrario, su aplicabilidad es amplia y puede enriquecer campos como las artes plásticas, generación de imágenes o investigación cualitativa y cuantitativa por medio de nuevas herramientas de expresión y análisis (Adler, 2024; Albar, 2024; Galindo, 2023; Piedra-Castro et al., 2024).

Así mismo, la mayoría de quienes participaron del estudio cree que la IA puede fomentar el autoaprendizaje y la autonomía estudiantil. Esta visión es consistente con trabajos que señalan que las tecnologías de IA pueden transformar el papel del estudiantado hacia uno más activo y autodirigido, brindándole recursos para explorar por cuenta propia fuera del aula (Baque et al., 2024).

Sin embargo, se observa en los resultados un ligero matiz: el acuerdo fue algo menor respecto al autoaprendizaje “en clases presenciales” frente al “trabajo autónomo”. Esto podría interpretarse en términos de que el cuerpo docente valora a la IA sobre todo como complemento fuera de clase, por ejemplo, para reforzar contenidos o indagar más allá de lo visto, mientras que durante la clase misma quizás perciben que el estudiantado sigue dependiendo más de la guía personal docente (Chao-Rebolledo y Rivera-Navarro, 2024).

De igual manera, el profesorado valora la IA como aliada para optimizar su desempeño, lo cual le permite dedicarles más tiempo a aspectos pedagógicos de mayor valor agregado (como la retroalimentación personalizada o la innovación didáctica). En nuestro estudio, el personal docente está de acuerdo con que la IA puede potenciar su propia creatividad. Esto

es especialmente notable en artes y humanidades, ámbitos en los que cabría suponer cierto recelo hacia la automatización creativa.

Al comparar las preocupaciones expresadas por quienes participaron en el estudio con las reportadas en otros contextos, se observa una notable coincidencia en los temores y dilemas éticos que surgen con la IA educativa.

La primera preocupación mayoritaria fue la posibilidad de que el estudiantado abuse de la IA de forma que perjudique su proceso formativo (dependencia y merma del pensamiento crítico). El 80 % de quienes participaron del estudio están de acuerdo con este ítem, lo que reafirma esa inquietud. Esto implica que, aunque la IA puede promover la autonomía, paradójicamente también podría disminuirla si el estudiantado deja de esforzarse al tener soluciones inmediatas.

En este punto emerge un hallazgo interesante, que es la tensión entre el potencial creativo de la IA y el temor extendido a que su uso pueda socavar la integridad de los procesos educativos. Esta misma ambivalencia se refleja en la literatura, donde se advierte tanto sobre los riesgos de una posible dependencia tecnológica y la disminución de habilidades, por ejemplo, el pensamiento crítico (Rojas Marín et al., 2024), como sobre las oportunidades que ofrece para fortalecer dichas competencias cognitivas. La clave parece estar, precisamente, en el modo en que se emplean estas herramientas (Atencio-González et al., 2023; Romaní y Macedo, 2024).

El desafío para la docencia universitaria será entonces encontrar un equilibrio: incentivar el uso de IA como apoyo, pero simultáneamente fortalecer en el alumnado las competencias de pensamiento crítico, metacognición y verificación de modo que la tecnología no reemplace su proceso mental, sino que lo potencie. Lo anterior coincide con las sugerencias de algunos estudios que afirman que “la integración de la IA en el ámbito educativo debe abordarse con un enfoque equilibrado que maximice sus beneficios mientras se mitigan los riesgos asociados” (Rojas Marín et al., 2024, pp.12607).

La segunda gran preocupación es el plagio y la integridad académica, aspectos en los cuales el 82 % concuerdan plenamente con reportes de otras investigaciones científicas (Alfaro y Díaz, 2024; Capdevilla, 2024), transformándose en una alerta temprana surgida tras la aparición de ChatGPT y similares, que pueden impactar negativamente en la docencia en artes y ciencias sociales, donde frecuentemente las evaluaciones son trabajos escritos, ensayos o proyectos creativos. El riesgo es especialmente relevante porque no solo se está cometiendo

plagio, sino que se privó del ejercicio de investigar, sintetizar y escribir, con el consecuente vacío en su aprendizaje.

Esta situación exige un debate académico profundo y urgente sobre cómo la IA afecta y redefine los procesos educativos. La IA ya está insertada en el ecosistema universitario: estudiantes y docentes la utilizan de forma cotidiana, aunque los sistemas de evaluación, las metodologías pedagógicas y los marcos institucionales no han evolucionado al mismo ritmo. En este contexto emergen interrogantes clave que interpelan las prácticas docentes tradicionales: ¿es pertinente seguir solicitando ensayos como evidencia de aprendizaje cuando una herramienta puede generarlos en segundos? ¿tiene aún valor evaluar la simple reproducción de contenidos memorizados? ¿qué nuevas estrategias de evaluación permitirían valorar procesos reflexivos, creativos y colaborativos más allá del producto final? Estas preguntas evidencian no solo una brecha entre el avance tecnológico y la práctica educativa, sino también la necesidad urgente de revisar los fundamentos que sostienen la enseñanza y el aprendizaje de la universidad.

En ausencia de lineamientos claros, lo que se configura es una zona gris en la que el profesorado toma decisiones individuales, muchas veces sin respaldo normativo ni espacios de reflexión colectiva, mientras que el estudiantado oscila entre la fascinación por la herramienta y la incertidumbre sobre qué usos son legítimos o válidos. Pretender prohibir la IA resulta no solo inviable, sino también contraproducente, ya que bloquea la posibilidad de construir criterios pedagógicos sólidos para una integración crítica y formativa. En lugar de restringir su uso, se vuelve indispensable generar marcos éticos, didácticos e institucionales que orienten a las comunidades universitarias sobre un uso consciente, responsable y creativo de estas tecnologías, alineado con los fines formativos de la educación superior.

La tercera inquietud destacada es la brecha digital y la equidad. Quienes participaron del estudio señalan que, sin un enfoque inclusivo, la IA puede acentuar desigualdades entre profesorado y estudiantado. Este resultado es concordante con los hallazgos de Baque et al. (2024), quienes constataron la necesidad de garantizar la equidad en el acceso a la IA como condición fundamental para su implementación responsable.

Por ello, la docencia en ciencias sociales y artes, que suele tener un compromiso con la inclusión y la justicia social debe asegurar que cualquier iniciativa de adopción de IA en la universidad esté acompañada de medidas de soporte (equipamiento, licencias de software,

mejora de conectividad, etc.) para los sectores con carencias, que les asegure a las comunidades universitarias participación de la innovación.

Este descubrimiento del estudio coincide con recomendaciones internacionales, específicamente de la Unesco, que enfatiza que la implementación de IA en educación debe ir de la mano de estrategias para cerrar la brecha digital y formar tanto al profesorado como al estudiantado en competencias digitales, y con ello evitar exclusiones de cualquier índole (Unesco, 2021).

Todos estos elementos confluyen en un hallazgo central de nuestro estudio: la unanimidad con que el cuerpo académico exige normativas claras y capacitación continua en materia de IA. Este resultado envía un mensaje directo a las autoridades universitarias: el cuerpo docente está pidiendo guía y apoyo institucionales. Esto sugiere que el profesorado se siente, en parte, desprovisto de las herramientas conceptuales y prácticas para integrar la IA por sí solo, y espera que la institución provea esa preparación, lo cual es congruente con lo que plantean diversos estudios a nivel internacional (Alfaro y Díaz, 2024; Bernilla, 2024; Sosa et al., 2024).

Además, el hallazgo central del estudio es convergente con la literatura, que destaca la necesidad de una permanente intervención institucional mediante capacitaciones para la familiarización y plena integración al ámbito universitario, exigencia que también es observada por otras investigaciones similares al presente estudio (Alfaro y Díaz, 2024; Bearman et al., 2023; Chao-Rebolledo y Rivera-Navarro, 2024; Sosa et al., 2024).

Del mismo modo, la insistencia en normativas éticas claras refleja que el cuerpo docente desea certezas y marcos de referencia sobre qué usos de la IA son aceptables, cómo manejar los casos de plagio con IA, qué lineamientos seguir respecto a datos y privacidad, etc. Actualmente, en muchas universidades (incluida la nuestra) estas directrices aún no existen o están en elaboración, lo cual genera comprensibles incertidumbres, lo que indica que implementar la IA sin un marco ético sería percibido como irresponsable (Chan, 2023; Moreira et al., 2024).

En el contexto específico de las artes y las ciencias sociales, estos hallazgos implican varios desafíos y oportunidades. En primer lugar, derriban cualquier noción de que el profesorado de estas áreas sean tecnófobos o desechen la IA. Por el contrario, están dispuestos a innovar en sus metodologías si ello mejora el aprendizaje, lo que abre la puerta a que las facultades humanistas incorporen proyectos piloto con IA sabiendo que contarán con

la participación del profesorado (Adler, 2024; Albar, 2024; Goyanes y Lopezosa, 2024; Piedra-Castro et al., 2024).

Segundo, las preocupaciones éticas demandan, con mayor énfasis que en otras disciplinas, que se trabaje la alfabetización digital crítica con el estudiantado de artes y ciencias sociales. Dado que en estas áreas se fomenta el pensamiento crítico sobre la sociedad, la cultura y la tecnología, el cuerpo docente puede aprovechar la presencia de la IA como objeto de análisis en clase. Esto convertiría una preocupación (ética IA) en un contenido curricular impulsor de la relevancia de estas carreras frente a los desafíos contemporáneos (Chávez, 2024).

Cabe mencionar que el entusiasmo por los beneficios (personalización, apoyo creativo, etc.) y la demanda de lineamientos sugiere que el personal docente encuestado quiere ser parte activa de la transformación digital, no únicamente receptor pasivo de decisiones externas. Esto plantea la conveniencia de construir participativamente las políticas de IA; es decir, generar instancias participativas (talleres, comités) donde el profesorado de artes y ciencias sociales contribuyan con sus perspectivas en el diseño de las normativas y planes de formación en IA. En resumen, la docencia en artes y ciencias sociales se encuentra ante la oportunidad de liderar un uso crítico y creativo de la IA en la educación superior, capitalizando el interés del profesorado y al mismo tiempo tomando acciones proactivas para afrontar los retos éticos de su utilización.

Finalmente, el enfoque metodológico de estudio de casos también está presente en la literatura. Por ejemplo, en la investigación diseñada por Chávez (2024) sobre la IA generativa relativa a la utilización de herramientas simuladoras de texto (ChatGPT, Bard y Bing Chat) en la formación universitaria en Administración, observa que son capaces de emular respuestas humanas, pero que carecen de detalles y perspectivas más técnicas propias del campo administrativo, como la creatividad y el pensamiento crítico, más ofrecen información útil para la incorporación de metodologías de gestión al proceso formativo.

5. Conclusiones

En primer lugar, el estudio confirma que las herramientas de IA aplicadas al quehacer académico pueden personalizar el aprendizaje y con ello favorecer la atención a la diversidad de estudiantes, fomentar el autoaprendizaje y la activa participación estudiantil, beneficiar la producción de materiales didácticos e, incluso, potenciar la creatividad e investigación del

profesorado, aspecto especialmente importante para el caso de las carreras de artes incluidas en la investigación, lo que plantea un hallazgo relevante.

En segundo lugar, la investigación constata que el profesorado de artes y ciencias sociales valora positivamente el potencial de la IA para enriquecer la docencia universitaria y el quehacer académico en general, lo cual demuestra que existen bases sólidas para innovaciones docentes mediadas por IA en dichas áreas académicas.

En virtud de lo anterior, la predisposición mayormente favorable observada entre quienes participaron del estudio evidencia que áreas no tecnológicas como las indagadas en esta investigación ofrecen espacios interesantes para aplicaciones concretas de la IA con proyecciones hacia el futuro campo profesional de quienes egresan desde dichas carreras universitarias.

Sin embargo, la existencia de adecuadas garantías institucionales de un acceso igualitario para todo el estudiantado universitario y la correcta regulación de la incorporación de IA en la formación universitaria son preocupaciones centrales del profesorado de artes y ciencias sociales encuestado frente al uso responsable de estas nuevas tecnologías, las que deben ser inclusivas y accesibles, pero controladas desde el punto de vista ético.

También, los resultados del estudio ratifican la función fundamental que institucionalmente debe cumplir la universidad, es decir, proporcionarle capacitación permanente al cuerpo docente, así como recursos económicos necesarios para implementar las herramientas de IA, aunado a la elaboración de una política institucional.

Otro aspecto institucional clave se relaciona con la reglamentación necesaria, que regule apropiadamente la incorporación de la IA al quehacer académico, especialmente en lo relativo a la docencia universitaria para enfrentar algunas de las dificultades observadas por la literatura, como el plagio académico o la exclusión por la existencia de brechas generacionales o socioeconómicas.

La inexistencia de las condiciones institucionales antes mencionadas dificultará la gestión del cambio tecnológico relacionado con el uso de IA en educación superior, acrecentado los conflictos y tensiones propias de modificaciones culturales de mayor envergadura como las descritas en el presente estudio. Se considera altamente recomendable garantizar la sustentabilidad financiera necesaria para ofrecer un acceso equitativo y constante a los productos y servicios de IA, con reglamentaciones claras y códigos de ética acordes a cada universidad, incluso, diferenciados por Facultades o Escuelas.

También, el estudio evidencia que el profesorado encuestado está consciente del profundo impacto que la IA comienza a tener en la educación superior. Las percepciones del cuerpo docente combinan optimismo por oportunidades pedagógicas, tales como personalización, creatividad y eficiencia contrastadas con realismo sobre los retos relacionados con la ética, la integridad y la equidad que garanticen cabalmente un uso responsable de dichas herramientas de apoyo.

De esta manera, es muy recomendable gestionar adecuadamente la transformación organizacional que implica el uso de tecnologías inteligentes; se debe enfatizar en la importancia de acciones de sensibilización, capacitación y regulación del uso de IA, que garanticen resultados más favorables en la aplicación de dicho avance tecnológico en las universidades, y disminuya el impacto de posibles resistencias, conflictos o asimetrías que pueden producirse sin una gestión del cambio eficiente y eficaz.

Finalmente, como limitaciones del estudio está su condición de caso único sobre las percepciones del profesorado de artes y ciencias sociales, con una acotada cantidad de integrantes perteneciente a un área del conocimiento mayoritariamente emergente en cuanto al uso de tecnologías. Al centrarse en una unidad académica de una universidad regional, los hallazgos deben interpretarse como una exploración situada, con validez circunscrita al contexto abordado. Asimismo, no puede descartarse la presencia de sesgo de respuesta, entendido este como la posibilidad de que las opiniones expresadas estén condicionadas por factores como la deseabilidad social, la percepción institucional del tema o el entusiasmo previo de quienes eligieron participar. Estas influencias podrían haber acentuado ciertas tendencias en las respuestas, como la valoración positiva del uso de la IA.

En línea con las consideraciones metodológicas antes señaladas, se buscó mitigar el sesgo de respuesta neutra mediante una escala Likert de cuatro niveles, sin opción intermedia, que incentivó a quienes participaron del estudio a tomar una posición definida. Aun así, el uso de un cuestionario estructurado basado en autopercepciones limita la verificación de prácticas reales y excluye matices que podrían surgir con metodologías cualitativas.

Dentro de las proyecciones de la investigación, es recomendable desarrollar la triangulación de los resultados obtenidos con la aplicación de técnicas cualitativas como entrevistas o grupos focales, que profundicen las tendencias detectadas cuantitativamente para enriquecer las experiencias que posee el profesorado del caso estudiado. Asimismo, su comparación con casos de otras facultades de diferentes disciplinas académicas dentro de la

misma universidad, o respecto de facultades artes y ciencias sociales de otras universidades permitirá contrastar los resultados con otras realidades universitarias.

6. Referencias

- Adler, Jazmín. (2024). Desvíos de la inteligencia artificial en las artes tecnológicas: algoritmos, cuerpos, afectos y otras materialidades hacia el desmantelamiento del mito de la novedad. *Eikón Imago*, 13, 1-12. <https://doi.org/10.5209/eiko.90227>
- Albar, Pedro. (2024). La inteligencia artificial de generación de imágenes en arte: ¿Cómo impacta en el futuro del alumnado en Bellas Artes? *Encuentros*, (20), 145-164. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10052355>
- Alfaro, Hazel., y Díaz, Jorge. (2024). Percepciones del personal docente acerca del uso ético de la inteligencia artificial en su labor educativa. *Innovaciones Educativas*, 26(41), 63-77. <https://doi.org/10.22458/ie.v26i41.4952>
- Area-Moreira, Manuel., Del Petre, Annachiara., Sanabria-Mesa, Ana., y Sannicolas-Santos, Belén. (2024). No todas las herramientas de IA son iguales. Análisis de aplicaciones inteligentes para la enseñanza universitaria. *Digital Education Review*, (45), 141-149. <https://revistes.ub.edu/index.php/der/article/view/46503/41936>
- Armada Pacheco, José Manuel. (2023). Desafíos de la docencia universitaria ante la educación 4.0. *e-Revista Multidisciplinaria del Saber*, 1, e-RMS01052023. <https://doi.org/10.61286/e-rms.v1i.11>
- Atencio-González, Rously Eddyah., Bonilla-Ron, Diego Esteban., Miles-Flores, Marco Vinicio., y López-Zavala, Saúl Álvaro. (2023). Chat GPT como Recurso para el Aprendizaje del Pensamiento Crítico en Estudiantes Universitarios. *Cienciamatria. Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 9(17), 36-44. <https://doi.org/10.35381/cm.v9i17.1121>
- Baque, Vanesa., Zavala, María., Mendoza, Viviana., Recalde, Emma., Nevares, Manuel., Castillo, Nelly., y Barreto, William. (2024). Percepciones y experiencias de docentes universitarios sobre la inteligencia artificial: transformación, ética y desafíos en el uso académico por estudiantes. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(6), 2763–2773. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3204>
- Barcia Cedeño, Erika., Tambaco Quintero, Alberto., Angulo Quiñónez, Olga., Prado Zamora, Martha., y Valverde Prado, Nelson. (2024). Análisis de tendencias y futuro de la Inteligencia Artificial en la Educación Superior: perspectivas y desafíos. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 3061-3076. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.9637
- Bearman, Margaet., Ryan, Juliana., y Ajjawi, Rola. (2023). Discourses of artificial intelligence in higher education: a critical literature review. *Higher Education*, 86, 369–385. <https://doi.org/10.1007/s10734-022-00937-2>

- Bernilla, Eduer. (2024). Docentes ante la inteligencia artificial en una universidad pública del norte del Perú. *Educación*, 33(64), 8-28. <https://doi.org/10.18800/educacion.202401.M001>
- Caldevilla Domínguez, David. (2024). Usos éticos de la IA en la universidad moderna: Más allá del plagio. *EDU REVIEW. International Education and Learning Review*, 12(1), 57-65. <https://doi.org/10.62701/revedu.v12.5184>
- Chan, Cecilia. (2023). A comprehensive AI policy education framework for university teaching and learning. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 20, 38. <https://doi.org/10.1186/s41239-023-00408-3>
- Chao-Rebolledo, Cimenna., y Rivera-Navarro, Miguel. (2024). Usos y percepciones de herramientas de inteligencia artificial en la educación superior en México. *Revista Iberoamericana de Educación*, 95(1), 57-72. <https://doi.org/10.35362/rie9516259>
- Chávez, Noé. (2024). Análisis de calidad y precisión de contenidos para la formación en administración utilizando herramientas de Inteligencia Artificial generativa un estudio exploratorio. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 1031-1061. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.9484
- Chávez Vera, Shirley., Saltos Patiño, Velkis., Quiroz González, Yulexy., Iman Zambrano, Selena., y Loor Escobar, Gary. (2024). Uso ético de la inteligencia artificial en la Educación Superior. *Maestro y Sociedad*, 21(3), 1396-1407. <https://maestrosociedad.uo.edu.cu>
- Dalio, Maribel., García, Antonio., Iglesias, Enrique., Puig, Pau., y Martínez, Ricardo. (2023). Desarrollo de habilidades digitales en América Latina y el Caribe: ¿Cómo aumentar el uso significativo de la conectividad digital? Nota Técnica N° IDB-TN-2573. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/es/desarrollo-de-habilidades-digitales-en-america-latina-y-el-caribe-como-aumentar-el-uso>
- Delgado de Frutos, Nahia., Campo-Carrasco, Lucía., Sainz de la Maza, Martín., y Extabe-Urbieta, José. (2024). Aplicación de la Inteligencia Artificial (IA) en Educación: Los beneficios y limitaciones de la IA percibidos por el profesorado de educación primaria, educación secundaria y educación superior. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 27(1), 207-224. <https://doi.org/10.6018/reifop.577211>
- Flores Olvera, Dulce., Guzmán Games, Francisco., Martínez Barragán, Yolanda., Ibarra Cruz, Erick., y Alvear Cortés, Elvira. (2020). Educación 4.0, origen para su fundamentación. En REDINE (Coord.), *Contribuciones de la tecnología digital en el desarrollo educativo y social* (pp. 165-177). Eindhoven, NL: Adaya Press.
- Galindo, Alejandro. (2023). Integración de la inteligencia artificial en la enseñanza de las artes plásticas. *Revista de Ciencias Sociales*, 29(4), 17-29. <https://doi.org/10.31876/rcs.v29i4.41256>

- Gibert Delgado, Rosario., Gorina Sánchez, Alexander., Reyes-Palau, Náyade., Tapia-Sosa, Ermel., y Siza Moposita, Segundo. (2023). Educación 4.0: Enfoque innovador apoyado en la inteligencia artificial para la educación superior. *Universidad y Sociedad* 15(6), 60-74. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/4122>
- Gómez, Raúl., Fuentes, Alejandro., y Castro, Aristeo. (2024). El uso ético y moral de la inteligencia artificial en educación e investigación. *Ciencia Latina Revista Multidisciplinar*, 8(5), 3243-3261. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13801
- Goyanes, Manuel., y Lopezosa, Carlos. (2024). ChatGPT en Ciencias Sociales: revisión de la literatura sobre el uso de inteligencia artificial (IA) de OpenAI en investigación cualitativa y cuantitativa. *Anuario ThinkEPI*, 18. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2024.e18a04>
- Istrate, Olimpius (2022). Digital Pedagogy. Definition and Conceptual Area. *Journal of Digital Pedagogy*, 1(1) 3-10. <https://doi.org/10.61071/JDP.0313>
- Mollá, Lucía., Villajos, Esther., Soriano, Aida., Lorente, Laura., y Tordera, Nuria. (2024). Intervención en estudiantes de educación superior para el uso responsable y ético del ChatGPT. En libro de actas: *X Congreso de Innovación Educativa y Docencia en Red*. Valencia, 11 - 12 de julio de 2024. <https://doi.org/10.4995/INRED2024.2024.18401>
- Morantes Carvajal, Irma. (2023). Inteligencia artificial (IA) en la investigación científica: Sistematización y reflexiones sobre experiencias educativas. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 27(3), 112–137. <https://doi.org/10.46498/eduipb.v27i3.2050>
- Moreira, Carlos., López, Yaneth., Holguín, Betsy., Mero, Elvira., Vélez, Yoconda., y Macias, Nancy. (2024). La inteligencia artificial y su incidencia en la educación: un análisis desde un rol transformador. *South Florida Journal of Development*, 5(7), e4184. <https://doi.org/10.46932/sfjdv5n7-031>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2021). Recomendaciones sobre la ética de la Inteligencia Artificial. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380455_spa
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2022). *Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381137_spa
- Piedra-Castro, Wilson., Cajamarca-Correa, Mishell., Burbano-Buñay, Erika., y Moreira-Alcívar, Elvin. (2024). Integración de la inteligencia artificial en la enseñanza de las Ciencias Sociales en la educación superior. *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(3), 105–126. <https://doi.org/10.55813/gaeal/jessr/v4/n3/123>
- Ramírez, Alberto., Fonseca, Lina., y Triana Freddy. (2024). Inteligencia artificial en la administración universitaria: una visión general de sus usos y aplicaciones. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 47(2), e353620. <https://doi.org/10.17533/udea.rib.v47n2e353620>

- Rojas Marín, Fátima de los Ángeles., Espinoza Padilla, Jhoel Guilberth., y Mendoza Pacheco, María Fernanda. (2024). Inteligencia Artificial: Dependencia y la Afección del Pensamiento Crítico. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 12590-12608. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.13462
- Romaní, Guillermo., y Macedo, Keila Soledad. (2024). Inteligencia artificial y el pensamiento crítico reflexivo en estudiantes de educación superior de la Región Ica. *Punto Cero*, 29(49), 60-71. <https://puncero.ucb.edu.bo/a/article/view/241>
- Serrano, José., y Moreno-García, Juan. (2024). Inteligencia artificial y personalización del aprendizaje: ¿innovación educativa o promesas recicladas? *EDUTEC. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*. (89), 1-17. <https://doi.org/10.21556/edutec.2024.89.3577>
- Sosa, Perla., Jiménez, Viviana., y Riego, Andrea. (2024). El análisis de la percepción de los profesores respecto al uso de la inteligencia artificial. *Revista EDUCA UMCH*, (24), 66-77. <https://doi.org/10.35756/educaumch.202424.293>
- Suárez-Guerrero, Cristóbal., Gutiérrez-Esteban, Prudencia., y Ayuso-Delpuerto, Desirée. (2024). Pedagogía digital. Revisión sistemática del concepto. *Teoría de la Educación Revista Interuniversitaria*, 36(2), 157-178. <https://doi.org/10.14201/teri.31721>
- Vertedor, José. (2023). Editorial. AI-driven art: la inteligencia artificial en el arte y el diseño. *UMÁTICA. Revista sobre Creación y Análisis de la Imagen*, 5(6), 9–20. <https://doi.org/10.24310/umatica.2023.v5i6.18315>

Anexo 1. Cuestionario aplicado

1. Consentimiento informado

- Yo he leído la explicación referente a este estudio y he tenido la oportunidad de discutirlo y aclarar todas mis dudas, las que han sido respondidas a mi entera satisfacción. El investigador me ha señalado que la información obtenida no será mal utilizada y mis datos permanecerán en la más entera confidencialidad. Además, tengo en claro que puedo retirarme del estudio cuando lo desee, sin que esto me perjudique de ninguna manera. Por lo anterior, acepto voluntariamente participar en este estudio.
- No quiero participar en este estudio.

Sección: Datos demográficos y adscripción

2. ¿Cuál es su género?

- Mujer
- Hombre
- Otro

3. ¿Qué edad tienes?

4. Unidad académica a la que pertenece

- Departamento de las Artes y el Diseño
- Departamento de Ciencias Sociales

5. ¿Tipo de jornada laboral?

- Media Jornada
- Jornada completa
- Otras

6. Programa de pregrado en el que imparte clases *(puede seleccionar más de una opción)*

- Artes Escénicas
- Música
- Diseño Gráfico
- Bachillerato en Ciencias Sociales y Artes
- Administración Pública
- Psicología

Sección: Conocimiento y uso de Herramientas de Inteligencia Artificial

7. **Grado de conocimiento sobre herramientas de IA.** En esta pregunta, se le solicita indicar qué tan familiarizado/a está con las diferentes herramientas de Inteligencia Artificial en el contexto de su labor académica.

- Nada familiarizado
- Poco familiarizado
- Bastante familiarizado
- Muy familiarizado

8. **Frecuencia de uso de herramientas de IA en su labor docente.** Esta pregunta busca conocer con qué regularidad utiliza herramientas de inteligencia artificial en su quehacer académica.

- Nunca
- Raramente
- Frecuentemente
- Siempre

9. En caso de que utilices herramientas de Inteligencia Artificial en tu labor académica, ¿en qué áreas de tu trabajo la aplicas? (Puedes seleccionar más de una opción)

- No uso herramientas de IA en mi labor académica
- Didáctica (p.ej. creación de contenidos educativos)
- Evaluación (p.ej. creación de instrumentos de evaluación)
- Creación artística (p.ej. apoyo en las diferentes etapas de la creación)
- Investigación (p.ej. búsqueda o análisis de información)
- Gestión académica (p.ej. automatización de tareas)
- Desarrollo personal.

10. ¿Has escuchado hablar sobre alguna de las siguientes herramientas de Inteligencia Artificial? (Puede seleccionar más de una opción)

- Chatbots (ej. ChatGPT, Gemini, Claude, Grok, etc.)
- Herramientas para analizar y sintetizar documentos propios (Ej. NotebookLM, ExplainPaper, ChatPDF, etc.)
- Plataformas de búsqueda de información académica y científica (ej. Deep Research, Perplexity, Elicit, Smartpaper, ScholarAI etc.)
- Sistemas de transcripción de audios o generación de audios desde texto (Eleven Labs, Whisper AI)
- Herramientas de automatización de procesos (ej. CustomGPTs, Gemini Gems, etc.)
- Sistemas de tutoría inteligente y aprendizaje adaptativo (ej. Socratic de Google AI, Khanmigo, ALEKS, Squirrel AI, etc.)
- Herramientas de evaluación automática y retroalimentación (Ej. Gradescope, etc.)
- Herramientas de creación artística (ej. Dall-E, Midjourney, Suno, Udio, etc.)
- No he escuchado hablar de ninguna herramienta de Inteligencia Artificial.
- Otras

Sección: Percepción del uso de la Inteligencia Artificial en áreas específicas

A continuación, le pedimos que indique su nivel de acuerdo con las siguientes afirmaciones en una escala del 1 al 4, donde 1 significa 'Muy en desacuerdo', 2 'En desacuerdo', 3 'De acuerdo' y 4 'Muy de acuerdo'

11. La utilización de herramientas de Inteligencia Artificial puede permitir adaptar los contenidos a las necesidades específicas de cada estudiante.

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

12. Considero que la Inteligencia Artificial puede favorecer el autoaprendizaje de los estudiantes en las clases presenciales.

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

13. Considero que la Inteligencia Artificial puede favorecer el autoaprendizaje de los estudiantes en su trabajo autónomo.

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

14. Para las asignaturas que imparto, considero que las herramientas de Inteligencia Artificial podrían ser útiles para elaborar materiales didácticos y recursos educativos actualizados e innovadores.

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

15. El uso de la Inteligencia Artificial puede potenciar mi creatividad y el pensamiento crítico en la creación de contenidos educativos, como material didáctico, resúmenes, ejercicios y ejemplos.

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

16. El uso personal de herramientas de Inteligencia Artificial puede contribuir a reducir mi carga de trabajo en tareas académicas y administrativas rutinarias.

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

17. En mi unidad académica, la integración de herramientas de Inteligencia Artificial puede mejorar la gestión y optimización del tiempo en tareas administrativas y académicas

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

18. La integración de Inteligencia Artificial en la investigación permite procesar y analizar grandes volúmenes de datos, mejorando la calidad y rapidez de los estudios

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

Sección: Consideraciones éticas y necesidad de capacitación

A continuación, le pedimos que indique su nivel de acuerdo con las siguientes afirmaciones en una escala del 1 al 4, donde 1 significa 'Muy en desacuerdo', 2 'En desacuerdo', 3 'De acuerdo' y 4 'Muy de acuerdo'

19. Considero que el uso de herramientas de Inteligencia Artificial en la educación superior debe estar regulado mediante normativas éticas claras.

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

20. Existe la necesidad de desarrollar políticas institucionales claras que regulen la utilización de la Inteligencia Artificial para garantizar un uso ético y responsable.

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

21. Es necesario que las instituciones educativas ofrezcan capacitaciones periódicas para integrar de forma efectiva las herramientas de Inteligencia Artificial en el quehacer académico.

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

22. Me preocupa que la dependencia excesiva de la Inteligencia Artificial pueda afectar negativamente en el proceso de aprendizaje de los estudiantes (p.ej. en el desarrollo del pensamiento crítico y la creatividad en los estudiantes)

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

23. La utilización de la Inteligencia Artificial en el proceso de enseñanza–aprendizaje podría comprometer la integridad académica (por ejemplo, mediante el riesgo de plagio).

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

24. La implementación de tecnologías de Inteligencia Artificial puede generar desigualdades en el acceso a recursos educativos; por ello, se requiere un enfoque inclusivo.

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

Sección: Observaciones adicionales

25. ¿Qué beneficios y/o desafíos cree usted que supone la integración de la Inteligencia Artificial en los procesos de enseñanza y aprendizaje? Por favor, comparta cualquier comentario, sugerencia o experiencia personal que considere relevante sobre el uso de herramientas de la IA en su labor docente.

Revista indizada en



Distribuida en las bases de datos:

